

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Ptas.
Avila, un mes.....	1 25
Fuera, trimestre.....	4 »
Extranjero, semestre.....	15 »
Número suelto.....	» 5
Número atrasado.....	» 10

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Tomás Pérez 10
 Teléfono núm. 111
 (No se devuelven los originales.)

Últimas noticias del día

EL DIARIO DE AVILA

PERIÓDICO DE LA TARDE

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

ANUNCIOS

	Ptas.
En primera plana línea.....	» 30
Entre noticias, id.....	» 25
En tercera plana, id.....	» 10
En cuarta plana y comunicados, precios convencionales.	
Esquelas desde 12:50 pesetas en primera plana, 9 en segunda y 7 en tercera hasta 100 pesetas.	
(Cada inserción satisface 10 céntimos de impuesto.)	

PAGO ADELANTADO

Información telefónica

POR SANTA TERESA DE JESUS

LAS FIESTAS DEL CENTENARIO

CORONA POETICA

A SANTA TERESA DE JESUS

Poesía leída por la señorita María Nuñez en la Velada literario-musical celebrada por las Hijas de María el día 21 de los corrientes.

I

¡Salve, salve, lumbrera del Carmelo
 flor de Castilla de fragante aroma,
 ave que al cielo remontaste el vuelo,
 del valle del amor ésta paloma!
 ¡Salve de rica inspiración tesoro,
 musa de mis cantares! En mi oído
 suena tu nombre santo
 como del ave el armonioso canto,
 como el vibrar sonoro
 de un arpa desprendido.
 Humano serafín, virgen sublime,
 ven y mi frente con tus rayos dora,
 descender de cual rocío de la aurora
 sobre el desierto corazón que gima.
 Ven mi mente á arrullar préstame
 (abrigo,
 que mis cantares ofrecerte quiero,
 española mujer, yo te bendigo!
 Teresa de Jesus, yo te venero!

II

Cantaron á la aurora su albedrío
 las aves, y con rústicos pinceles
 una corona hicieron de laureles
 y la plantaron en el bosque umbrío.
 Vertió la madrugada su rocío
 de Castilla en los plácidos vergeles
 y de rosas y mirtos y claveles
 se cubrió la corona en el estío.
 España un himno colosal entonces,
 Avila con amor su cuna besa,
 Alba de Tormes su virtud pregona;
 mirándola Castilla se embelesa,
 ¡que al elevarse al cielo la corona,
 con ella al cielo se elevó Teresa!

Es de santa su fama tan notoria,
 tan grande es su virtud, es tan subli-
 (me
 su corazón, tan tierno y tan profunda
 el amor que á su espíritu embelesa,
 que hoy el nombre sublime de «Te-
 (resa»
 ¡Ya no cabe en los ámbitos del mun-
 (do!

De su risa armoniosa fué el acento
 dulce, vibrante, celestial, sonoro;
 las cumbres escaló del firmamento,
 y unió á las «Letras» con cadenas de
 (oro
 Vedla ostentar en su elevada frente
 y en el eterno afán de sus anhelos
 el sol de la virtud resplandeciente,
 y en su noble y sereno continente
 la majestad sublime de los cielos.

III

Alma inocente para amar nacida
 rosa carmelitana
 por los sibios del mundo bendecida
 vive feliz; rompiste las cadenas
 como lo dice «el libro de tu vida»
 de esta cárcel de lágrimas y penas.
 Te vió la tierra remontar el vuelo,
 abrióse el cielo que la dicha encierra,
 y hoy compiten los dos con tanto
 (anhelo

que la tierra le grita: ¡es de mi tierra!
 y el cielo le responde: ¡es de mi cielo!

Teresa de Jesus, no sé cantarte,
 no se más que admirarte,
 tiembla la lira mía
 que hoy á tus glorias consagrar por
 (la
 los inspirados cánticos del arte.

¿Quién tus virtudes pregonar in-
 (tent?
 ¿Quién de tu ingenio las hazñas
 (cuenta?
 ¿Quién tus amores cantar?
 ¡Ay! para empresa de tan altos vuelos
 no hay estros en la cumbre de los
 (cielos
 ni suspiros ni voz en la garganta!

Pedro Gobernado.

De la Reina del Turia

De la Reina del Turia, de la Ciu-
 dad de las flores, de Valencia, de la
 inolvidable Valencia, llegán á la
 Ciudad de la Santa, á nuestra bendi-
 ta ciudad, los aromas de cristiana ca-
 ridad aquí aspirados por los devotos
 peregrinos de la simpática región le-
 vantina.

Desde estas mismas columnas de-
 cíamos hace pocos días que era su-
 mamente consolador el entusiasmo
 religioso que, merced al centenario
 de nuestra Santa, se ha despertado
 de un cabo á otro de nuestra penín-
 sula; y más consolador aun el solo
 pensamiento de que ese entusiasmo
 religioso va uniendo á los buenos sin
 distinción de clases ni de regiones en
 torno á los ideales sacrosantos de la
 Iglesia.

Lo estamos viendo con nuestros
 propios ojos en cada una de las pere-
 grinaciones que de regiones bien
 distantes llegán casi á diario á nues-
 tra ciudad, donde fraternizan con
 nosotros en unos mismos sentires los
 hijos de Madrid como los de la risue-
 ña Valencia, los de la invicta Zara-
 goza, y los de las demás ciudades
 que nos han honrado con su visita.

Las cartas que sin cesar llegan á
 nuestras manos lo demuestran, piden-
 tizando al mismo tiempo el modo
 digno y caballeresco de proceder de
 esta hidalga ciudad con los peregrinos
 que la visitan.

He aquí en prueba de nuestro
 aserto la que á continuación transcri-
 bimos dirigida desde Valencia por
 dos fervorosas valencianas á dos
 simpáticos jóvenes de esta localidad,
 cuya modestia no nos permite dar
 al público sus nombres:

«Valencia 18 de Junio de 1914.

Amabilísimos castellanos: Recibi-
 mos con grande alegría la estampa
 (1) y su atenta carta, que solo por
 tratarse de ese carácter tan franco y
 tan noble nos causó gran placer.

Como saben por Tomás: llegamos
 á ésta sin novedad; no podía esperar-
 se otra cosa, pues la Santa veló por
 nosotros.

No sabemos cómo darles las gra-
 cias por tantas molestias como les

(1) Una estampa de San Segundo que
 se habían dejado aquí olvidada al mar-
 char para Alba.

causamos en nuestra corta pero muy
 agradable estancia en esa; pero como
 todo se hace por la Santa Dios se lo
 pague con creces: nosotras quedamos
 aquí piñendo mucho á la Virgen
 nuestra Madre de Desamparados que
 les cobije bajo su manto, pídantle us-
 teded también al Serafín del Carmelo
 por est s pobres valencianas, que
 ojalá al mes que viene hicieran otra
 peregrinación para poder obsequiar
 con más encendido entusiasmo y con
 más loco frenesí á nuestra queridísi-
 ma Santa. Como le decíamos á Toma-
 sa de ningún sitio que hemos recorri-
 do, de ninguno hemos traído tan gra-
 tos recuerdos como de esa bendita
 tierra.

Solo nos resta decirles ahora que
 el entusiasmo que ustedes manifesta-
 ron sea flor de un día sino que vaya
 en aumento, que esos corazones se
 inflamen cada vez más en el amor de
 Cristo, para si preciso fuera dar la
 sangre ¡por quien antes la dió por
 nosotros. Animo, pues; á ver, caste-
 llanos, á ver si esta pobre peregrina-
 ción sirve para unirnos no corporal-
 sino espiritualmente para que todos
 seamos unos aquí y después en el cie-
 lo en unión de la Santa bendita.

Reciban muchos recuerdos de to-
 das las compañeras de viaje y reci-
 ban el afectuoso saludo de sus afec-
 tísimas *Elvira García y Angeles Ca-
 latayud.*»

P. D.—Tengan la bondad de pasar-
 se por casa de Tomasa y decirle que
 he recibido la carta que sin duda se
 habrá cruzado con la mía y díganla
 que sin prisa que me escriba man-
 dándome el encarguito que la hice.

Para ustedes ahí les mando dos es-
 tampitas que poco es en realidad para
 lo que ustedes con nosotras han
 hecho; pero como es nuestra Patrona
 espero lo agradecerán mucho y la
 conservarán (y la rezarán también);
 es una para cada uno.

¡Viva Santa Teresa de Jesus!!
 ¡Vivan los avilenses!!
 ¡Viva la Virgen de los Desamparados!!

¿Comentarios?... Que sepan esas
 fervorosas valencianas y todos los
 hijos de la Reina del Turia que ja-
 más se borrará de la memoria de
 los paisanos de Santa Teresa su vi-
 sita á nuestra ciudad, y que jamás se
 romperán los íntimos lazos de cari-
 dad cristiana que unieron á ambos
 pueblos junto á la cuna de Teresa de
 Jesus.

Solemnísima vigilia de la Adoración Nocturna

Si no ocurren inconvenientes, que
 no son de esperar, el próximo domingo
 llegarán á ésta los Adoradores
 Nocturnos y las señoras inscrites en
 la Adoración Diurna del Santísimo
 Sacramento, en Madrid, á quienes se
 han unido representaciones de mu-
 chos centros de capitales de España,
 que con los de Avila, festejarán el
 Sacramento del Amor, para con ello
 honrar á la enamorada de la Eucaris-
 tía la gran Santa y Patrona de Avila
 Teresa de Jesus.

La solemnidad que se avecina, és
 sin duda ninguna, de las que dan
 recuerdos indelibles y saturan de
 amores celestiales, á quienes se iden-
 tifican con las manifestaciones del
 culto católico, espléndido siempre en
 tales casos.

Las asociaciones eucarísticas que
 preparan tan grandiosas fiestas, no
 descansan para ultimar lo referente á

la función sacramental, que en la
 Iglesia de nuestra Santa se celebrará
 en la noche del domingo y la gran
 procesión del lunes á las cuatro de la
 madrugada.

Vivas aun permanecen en nuestra
 memoria las vigilia celebradas en
 época no lejana, por la Adoración
 Nocturna Nacional, en el histórico
 templo del Pilar, en la suntuosa basi-
 lica del Escorial; jamás se borrará de
 nuestra imaginación la gran proce-
 sión celebrada en Madrid, con motivo
 del XXII Congreso Eucarístico Inter-
 nacional; con nosotros permanece el
 recuerdo de las que tuvieron lugar
 en Astorga, Alcalá de Henares y otras
 poblaciones y varias otras en Madrid.

La de Avila, con motivo del tercer
 Centenario de la Batificación de
 Santa Teresa de Jesus, será á no du-
 darlo, otra nueva y magnífica mani-
 festación de amor, fe y esperanza en
 el augustísimo Sacramento que es para
 los cristianos vínculo santo de cari-
 dad y signo de piedad.

¡Abulenses, preparémonos á ren-
 dir nuestros corazones ante Jesucris-
 to Sacramento!!

Empecemos por recibir el próximo
 domingo en la estación, á los Adora-
 dores constantes de la Eucaristía,
 acompañados en la noche del domi-
 ingo al lunes en la Iglesia de la
 Santa y cuando este día en el horizon-
 te aparezcan los primeros rayos del
 Rey de los astros y las flores abran
 sus cálizos para enviar sus aromas al
 Señor y los ruiseñores saluden con
 trinos y armonías á su Creador; y la
 naturaleza toda se vista de luz, de
 belleza y alegría.

Los hijos de Teresa de Jesus, aban-
 donen su descanso, revístanse de sus
 mejores galas, adornen los balcones
 de sus casas, cubran de flores aromá-
 ticas las calles de la ciudad y reúnan-
 se en torno del sagrado viril acom-
 pañando al Rey y señor de los mun-
 dos, á la Majestad infinita de Dios,
 dándole gracias por haber criado para
 Avila, á la mujer grande, á la es-
 pñola ilustre, á la sabia más sabia y
 á la Santa más Santa, que se llama
 Teresa de Jesus y ante cuya colosal
 grandeza el mundo se postra, los
 hombres la ademan y el mismo Dios
 la honra con los carismas de su in-
 finito amor.

Mañana daremos detalles relacio-
 nados con esta solemnidad.

Las Adoraciones Diurna de señoras
 y caballeros y la Nocturna en sesio-
 nes celebradas en el día de ayer acor-
 daron asistir todos á la estación con
 su estandarte y bandera para esperar
 á los de Madrid que llegarán el 28;
 entrar con ellos en la población, y en-
 do las señoras delante y los caballe-
 ros detrás cantando el *Trisagio* y asis-
 tir á todos los actos de la noche y
 bendición de los campos con velas
 que proporcionará la Nocturna de
 esta capital y auxiliarán para este
 gesto las diurnas.

Se recomienda la asistencia de todos
 con sus insignias respectivas.

Según los periódicos llegados hoy
 de Madrid, el número de personas
 inscrites para la adoración nocturna
 del próximo domingo en Avila, pasa
 de quinientas, cosa que nosotros ce-
 lebramos.

La peregrinación Sevillana

El próximo lunes por la tarde,
 llegará ésta la anunciada peregrina-
 ción sevillana, presidida por el Emi-
 nentísimo Cardenal Almaraz, y para
 la cual en la capital andaluz, reina
 grandísimo entusiasmo y en Avila es

esperada con regocijo, que se hará
 ostensible por los abulenses á la lle-
 gada de los sevillanos.

Mañana nos ocuparemos de ella.
 Herrero.

Desde El Barco

Bendición de una Iglesia

Con gran solemnidad y extraordi-
 naria concurrencia ha tenido lugar el
 día 24 la bendición de la nueva Igle-
 sia recientemente construida en el
 pueblo de Umbrías.

Acompañaba, quien esto escribe al
 señor Párroco del Barco, delegado
 por S. S. Ilmo. el Obispo de Avila,
 para hacer la bendición del nuevo
 templo y cuando en unión de otras
 distinguidas personas, dimos vista á
 la preciosa explanada donde se alza
 el edificio, en pleno campo y rodeado
 de árboles corpulentos, cuya sombra
 servía para librarse de los rayos so-
 lares que calentaban más de lo que
 deseáramos, el espectáculo que pre-
 senciamos tenía esa sencilla hermo-
 sura que presentan las antiguas ro-
 merías castellanas, llenas de entusias-
 mo, grandes por la fé que demuestran,
 y encantadoras por las alegrías que
 en el alma infunden esos colores vi-
 vos del traje de las aldeanas, mirados
 á la luz de un sol de Junio y en plena
 naturaleza.

El saludo de las autoridades del
 pueblo de Umbrías, á cuyo frente es-
 taban el señor cura D. Miguel Jimé-
 nez, el señor Alcalde D. Pedro Pérez,
 el Secretario D. José Redondo, que
 con el Ayuntamiento y vecindario
 nos recibieron, estrechando efusiva-
 mente la mano de los Sres. D. Nicolás
 de la Fuente y Arrimada, sabio Rec-
 tor de la Universidad de Valladolid,
 D. Joaquín de Paz, Alcalde del Barco,
 que con nosotros y otras distinguidas
 personas llegaron, fué la señal para
 poner en movimiento á aquel variado
 conjunto de colores, y á los acordes
 de la banda de música del Barco, ba-
 jo el estampido de los cohetes y en
 medio de una oleada de gentes de
 todos los pueblos del Aravalle, lle-
 gamos á la puerta de la nueva Igle-
 sia.

Se hizo por D. Castor A. Barrera la
 bendición solemne del nuevo templo,
 asistido por su coadjutor D. Pedro
 Antonio Jiménez y D. Estanislao Cha-
 parro y terminada ésta el señor cura
 del Barco pronunció un magnífico
 discurso felicitando al pueblo por la
 terminación de una obra tanto tiem-
 po ansiada; y apoyado en textos de
 las Sagradas Escrituras animó á todos
 á rendir sus corazones en honor de
 Dios Nuestro Señor, para que la nue-
 va obra, que hoy se bendice, rinda los
 frutos que de ella son de esperar.

Instantáneamente dió principio la
 misa que dijo D. Miguel Jiménez, pá-
 rroco de la de Santiago de Aravalle
 y de esta de San Martín, como filial,
 asistido por D. Pedro Antonio Jimé-
 nez y D. Estanislao Chaparro y mag-
 níficamente cantada por el sacristán
 de Solana de Bejar.

A los acordes de la música y de la
 popular dulzaina se hizo la procesión
 con la imagen de San Martín, y ter-
 minada la cual, produjose un espec-
 táculo hermosísimo, el desfile de la
 mayoría en dirección á los distintos
 anejos que forman el concejo de Um-
 brías, disponiéndose otros á extender
 en la verde pradera sus viandas que
 alegremente trasladaron de las cestas
 al estómago.

En casa del señor Alcalde de Um-